

Con estas 10 cualidades te ganarás el respeto de tus alumnos

El artículo de hoy tiene como finalidad darte a conocer cuáles son algunas de las cualidades que como docente deberías potenciar en una sesión lectiva para ganarte así el respeto de tus alumnos. Dichas cualidades te permitirán convertirte en el referente que tus alumnos buscan en ti. Porque enseñar no sólo es transmitir conocimientos, sino inspirar y liderar a las personas que tienes frente a ti y que día a día esperan que les des lo mejor que hay, precisamente, dentro de ti. Así que no te entretengo más y paso a explicarte cuáles son para mí las cualidades que valoro en un docente que pretende liderar un grupo clase, para sí ganarse su respeto.

Cómo ganarse el respeto de tus alumnos.

1. Autoconocimiento.

- No puedes enseñar sin saber quién eres. ¿Qué significa esto? Me explico. Saber quién eres es determinante para transmitir lo que eres y lo que pretendes transmitir en el aula. El autoconocimiento te permite ganar en seguridad y en confianza, dos cualidades esenciales a la hora de liderar un grupo clase. Ya lo dijo Aristóteles en su momento: *Conocerse a sí mismo es el principio de la sabiduría.*

2. Autocontrol.

- El autocontrol es otro factor determinante para afrontar con la mejor predisposición una sesión lectiva, una sesión frente a tus alumnos. Si no puedes controlarte a ti mismo, difícilmente podrás controlar a tu grupo. Tener autocontrol te permitirá mantener la calma cuando se produzca un conflicto, mejorar la relación con tus alumnos, mejorar tu forma de enseñar y afrontar una situación difícil con la mejor predisposición.

3. Sentido de la justicia.

- Si hay algo que valoran los alumnos de un docente es el sentido que tiene de la justicia a la hora de aplicarla no sólo a su asignatura, sino a las relaciones interpersonales. De ahí que sea tan importante prometer como cumplir lo prometido. Y para ser justo tan sólo necesitas ser coherente con lo que enseñas, con lo que dices y con los que haces. Como diría Cecilia Böhl de Faber: *Sé justo antes que generoso.*

4. Determinación.

- Para mí existe una diferencia importante entre **motivación** y **determinación**. La motivación es hacer algo con intensidad en un corto período de tiempo, mientras que la determinación lo que hace es mantener la motivación por un espacio prolongado en el tiempo. La diferencia es sustancial y te permite darte cuenta de que la profesión de docente es una carrera de fondo. Si quieres saber más sobre determinación aquí te dejo el siguiente [enlace](#).

5. Empatía.

- Hay un aspecto que es fundamental para mí y es la importancia de ser empáticos, es decir, saberse poner en la piel de tus alumnos. Esta cualidad en muchas ocasiones se confunde con la simpatía y no debería ser así. Ser empático no es ser simpático, porque la simpatía busca la aprobación, mientras que la empatía lo que persigue es la escucha activa. Si quieres saber más sobre la diferencia entre empatía y simpatía aquí te dejo el siguiente [enlace](#).

6. Cooperación.

- *Si quieres ir rápido, ve solo. Si quieres llegar lejos, ve acompañado.* ¡Cómo me gusta este proverbio africano y cuánta sabiduría guarda! Aunque pueda parecer que el acto de enseñar en el aula es un acto solitario, lo cierto es que no debería concebirse así. Sólo te sentirás solo si crees que eres el único que puede enseñar. En cambio, de lo que se trata no es de enseñar desde la soledad, sino enseñar acompañado de tus alumnos. ¿Qué significa esto? Pues que cuando estás frente a un grupo clase debes tener presente que tú también puedes aprender de tus alumnos, que ellos cada día son capaces de enseñarte algo. Esta actitud es la que te acercará cada día más y más al corazón de tus alumnos.

7 Planificación.

- Aunque siempre he sido partidario de la espontaneidad y la improvisación en el aula, un docente debe basar sus enseñanzas en una planificación. Tengo el pleno convencimiento de que se puede ser espontáneo teniendo una planificación de lo que enseñarás en el aula. La planificación te ayuda a visualizar lo que enseñarás. ¿Qué quiere decir esto? Pues que hay que dar mucha importancia no sólo a lo que piensas enseñar en el aula, sino cómo tienes pensado enseñarlo. En muchas ocasiones los docentes saben qué enseñar, pero cuando entran en un aula y tienen a sus alumnos enfrente se dan cuenta de que no saben o no han planificado cómo enseñar los contenidos previstos. Tiempo habrá durante una sesión lectiva bien planificada para la improvisación y la espontaneidad.

8. Responsabilidad.

- No conozco otra responsabilidad mayor que la de enseñar. Y, lamentablemente, en muchas ocasiones el docente no es consciente de la responsabilidad que implica estar frente a sus alumnos. Ser responsable implica ser consciente de qué y cómo enseñar en el aula. Pero ser responsable también implica tener la honestidad de distinguir entre los aciertos y los errores. Es más, la responsabilidad es clave para ser conscientes de que el error es una forma más de aprendizaje.

9. Amabilidad.

- Si algo he aprendido en estos años como docente es a ser amable con los alumnos. La amabilidad es una cualidad que bien gestionada hace que te ganes el respeto de tus alumnos. Y cuando tienes el respeto de tus alumnos, ya no es necesaria la autoridad, porque te has ganado su favor. Y la amabilidad está muy ligada a la empatía, a la escucha activa, porque siendo amable se es cercano al otro. Y la cercanía hecha a partir de la sonrisa, de la formulación de preguntas abiertas hará que poco a poco te ganes el respeto y el favor de tus alumnos.

10. Vocación de servicio.

- Aunque pueda resultar paradójico, el liderazgo en el aula debe entenderse como una vocación de servicio. El docente debe entender que está no sólo para enseñar, sino para servir a sus alumnos. Y cuando me refiero a la palabra servir quiero decir que es capaz de fomentar la proximidad para con sus alumnos, que es capaz de ocuparse y de preocuparse por ellos. Se trata de tener muy claro que enseñar va más allá de transmitir lo que uno sabe.

Ganarse el respeto de tus alumnos. A modo de conclusión.

Como docente debes tener presente que puedes ejercer el liderazgo de un grupo mediante la fuerza o mediante el consenso. Liderar una clase, ponerte delante de tus alumnos es un auténtico reto para cualquier docente. Pero además de entenderlo como un reto, también me gustaría que lo vieras como una enorme oportunidad de acercarte a ellos, de formar parte de su mundo, de compartir sus logros y sus fracasos, sus miedos y sus ilusiones. Y no lo olvides nunca: siempre con una vocación de servicio. Porque tu profesión, que también es la mía, es la única profesión capaz de crear las demás profesiones.